Rito y ceremonia al embajador Fernando Cortés

*Lucio Leyva Contreras**

El escrito que presento pretende aclarar versiones de hechos dados desde el 23 de febrero de 1519 cuando Hernán Cortés llegó a las playas de Chalchicueyecan hoy norte de Veracruz.

Hernán Cortés se presentó ante el cuerpo diplomático enviado por el Consejo de Relaciones

Estatales de la Anáhuac como embajador de Carlos I Rey de España, por lo cual el

Hueytlatocan, Supremo Consejo de la Anáhuac, acordó que Moctecuhzoma el Hueytlatoani recibiera a Cortés con el protocolo vigente –por lo tanto los regalos eran para el rey Carlos. Como

Cortés insistía en llegar a México, Tenochtitlán decidió en segunda sesión rechazar su deseo. Por estas circunstancias

y el atrevimiento de Cortés lo he calificado de invasor vs. conquistador.

By means of the document submitted, it is expected to clarify the versions of the facts given since February 23rd, 1519—moment of the Hernán Cortés arrival to Chalchicueyecan beaches, nowadays part of Veracruz.

Hernán Cortés presented himself, as ambassador of Charles I King of Spain, before the diplomatic corps sent by the State Affairs Council of Anáhuac. For this reason the Hueytlatocan—Supreme Council of Anáhuac—agreed that Moctecuhzoma should receive Cortés in accordance with the protocol currently in force. Therefore the gifts presented were for Charles the King. As Cortés insisted on his arrival to Mexico—Tenochtitlán—he decided in the second hearing to reject his will. Due to these circumstances and to the Cortés assertiveness I have rated him as Invador vs Conqueror.

SUMARIO: A. Introducción. / B. Desarrollo del Estado, Hueytlatocayotl (federación). / C. Hernán Cortés: embajador y prófugo. / D. Fernando Cortés deja la embajada; se convierte en Quetzalcoatl. / E. El Hueytlatocan decide romper relaciones. / F. Conclusiones.

A. Introducción

El título de nuestro escrito forma parte del inicio de la invasión europea a los territorios de *Anáhuac*, acontecimiento quizás el más sobresaliente del siglo XVI, pues dio

* Profesor e Investigador. Tiempo Completo e Indeterminado, UAM-AZC.

pie para modificar las formas del hacer y del pensar. Con él sobrevino la contraposición de raíces ideológicas y de sus manifestaciones culturales con los hombres que llegaron; partícipes y testigos, dejaron para nuestra fortuna el comentario de acuerdo a las ideas de su siglo; después siguieron otros, de diferentes ramas del saber y también nos legaron sus obras.

Sin embargo, algo de atrayente y escondido ha de haber que volvemos a él una y otra vez como si fuese tema reciente, con esta inquietud tendemos nuestros esfuerzos para tratar de penetrar más allá hasta donde otros ya anduvieron.

No escapamos a esa tentación y ha de ser porque se presentan hoy fenómenos como los siguientes: 1. Que la cultura liberal, variante de la cultura occidental y de su raíz ideológica humanista se observa en decadencia; 2. El liberalismo sostiene la creencia de haber terminado la cultura indígena y sólo la tiene como vestigio de belleza y utilidad económica; estos dos elementos nos hacen perder la idea de presente y de pasado porque si bien la historia recoge los hechos, las tradiciones¹ siguen manteniendo la vida entre los pueblos indígenas.

Nuestro sencillo esfuerzo tiene la intención de abordar nuestro sujeto de estudio supliendo sus esquemas ideológicos y culturales de los primeros comentaristas y seguidos por otros durante siglos, sin embargo dejamos sentado que esa interpretación no fue obra de la mala fe o por falta de inteligencia, por el contrario, fue obra de su visión del mundo y la vida.

B. Desarrollo del Estado, Hueytlahcayotl (federación)²

Si aquí fuera la oportunidad de abordar el desarrollo del Estado, lo tendríamos que resolver en concordancia e integración de otras materias, así fuera la política, derecho y moral, la religión y economía, pues para la Indianidad³ la sociedad *anahuaka* sólo se puede interpretar en esa diversidad armoniosa de materias.⁴

Por lo que se refiere a la estructura del Estado, está integrado por una confederación,⁵ la cual se forma de manera jurídica-política por federaciones y a su vez por

¹ Entendemos por tradición todo aquello aceptado por voluntad, que en su cuestionamiento alcanza el consenso, que opera y su eficacia está avalada por siglos.

² Marcos Hernández Flores, investigador y nahuatlato, en Pedro Gabriel Labariega Villanueva (ed. y comp.), *Régimen de Relaciones Internacionales II*, UAM-AZC-Derecho, México, s/f.

³ La Indianidad tiene como contenido la visión del mundo y la vida, la diversidad de culturas y de éstas, las formas de organización social de los pueblos de *Anahuak* que nos llegan por la tradición.

⁴ Ignacio Romerovargas Iturbide, *Los Gobiernos Socialistas de Anahuak*, Romerovargas, México, 1978, p. 14.

⁵ Alonso de Zorita, *Relación de los Señores de la Nueva España*, edición y prólogo de Germán Vázquez, Información y Revista, S.A., Historia 16, Madrid, 1992, p.54.

Nota: Germán Vázquez en su prólogo señala: “El imperio azteca era, como da a entender claramente Alonso de Zorita, una unión de estados soberanos fundada en un tratado internacional”.

regiones autónomas, regiones integradas por *calpultin*: unidad de pueblos hermanos y circunvecinos, y los *calpultin* por los *calpulli*: pueblo, y éste por *chinancaltin* con familias emparentadas.

A esta estructura corresponde una organización de la administración y del poder en forma dual; en la familia son la madre y el padre con funciones distintas y con el fin de alcanzar el estado de armonía; en el *calpulli* el consejo de prudentes y de gobierno; el consejo del *calpultin* se integra por dos representantes de cada *calpulli* y el de la región se forma por dos elementos designados por el consejo del *calpultin*; en la federación están representadas las regiones y en la confederación están los de las federaciones.

En el consejo del gobierno del *calpulli* hay dos cargos; uno es el *altepetl*, administrador de los bienes, el otro es el *teachcauh*, hermano mayor, representante del pueblo ante otros pueblos y mantiene relación recíproca y directa con las familias. Lo mismo sucede en el *hueytlatocan* de la confederación: supremo consejo de gobierno. Aquí aparecen dos figuras principales: el *hueytlatoani*, el que habla bien, representante ante otras confederaciones y el *Cihuacohuatl*, el administrador de los bienes de la confederación y de la recaudación de las contribuciones⁶ cuyas decisiones son acuerdos resueltos en el *hueytlatocan* y ejecutados por los mencionados, cuya normatividad se origina en la economía de autosuficiencia y el régimen de autonomía de los pueblos. Esta organización dual evita el fenómeno moderno de la centralización del poder, además bien se puede caracterizar a los gobiernos como aristocráticos por su forma de elección, lo cual tienen como resultado elegir a los mejores.

En resumen: consideramos que la confederación es la unidad jurídico-política de un Estado, en nuestro caso, federaciones federadas independientes y soberanas con autonomías locales y tratados interestatales pero también interregionales.

Acerca de tratados interestatales pondremos el siguiente ejemplo: "...y luego hicieron las capitulaciones siguientes a pedimento de la señoría (de Tlaxcala) en 1440 que fueron: Que desde aquel tiempo se favoreciesen unos a otros... y lo mismo hiciesen en los años estériles, se favoreciesen con bastimentos unos a otros".⁷ Este tratado se puso en práctica entre las Confederaciones de *Anáhuak* y de Tlaxcala en los años de 1450-1454⁸ cuando hubo una gran sequía, después helada y se finalizó con la peste.

Acerca de tratados interregionales tenemos el siguiente ejemplo: "... y en estos tres pueblos tienen sus términos conocidos cada uno de por sí, aunque el pasto es común entre esta ciudad –*Tepeyacan*– y los dichos tres pueblos de su provincia –*Te-*

⁶ Se tributa a un rey; un Estado recauda impuestos; y en una confederación se recauda contribución cuyo monto proviene de un acuerdo entre las partes.

⁷ Fernando de Alva *Ixtlilxochitl*, "Obras Históricas", Edmundo O'Gorman (ed.), UNAM-IIIH, México, 1977, cap. XXXIX, p.106.

⁸ *Ibid.*, cap XLI, p.111.

camachalco, Quechólac y Tecali–; aunque, en el cortar madera, cada uno guarda sus términos”.⁹

Una organización jurídico-política así caracterizada supone la creación e integración de una instancia de relaciones exteriores y cuerpo diplomático con relación al *Hueytlatocan*: Supremo Consejo de Gobierno de la Confederación de *Anáhuak*, integrada por las federaciones de *Tetzcoco*, *México Tenochtitlan* y *Tlacopan* ubicadas en la Cuenca Lacustre de la Meseta Central de *Anáhuak* y cuyos territorios los descifra el maestro Arturo Meza.¹⁰

C. Hernán Cortés: embajador y prófugo

Según la noticia que dejó Bartolomé de Olmedo, Hernán Cortés, sus hombres y Malintzin, llegaron a las playas de *Chalchicueyecan* (norte de Veracruz) el día 23 de febrero de 1519¹¹ y no en Semana Santa de este año como afirman otros y también Hernán Cortés. Esta afirmación la hicieron porque buscaban días de celebración cristiana para quedar al amparo providencial.

Ese mismo día, habitantes de la región se acercaron a las naves para preguntar quien era el “*tatuan*”. “...dijo –Malintzin– en lengua de Yucatán a Gerónimo de Aguilar, que aquellos indios hablaban la mexicana y pedían audiencia al capitán de parte del gobernador de aquella provincia..., con qué intento habían surgido en sus costas y ofrecerle el socorro y la asistencia que necesitase para continuar su viaje”.¹²

Cortés los agasajó mucho, dioles algunas bujerías –mercancías de metal de poco valor y precio– hizo que los regalasen con manjares y vino de Castilla; y teniéndoles antes obligados que atentos, les respondió que su venida era tratar, sin género de hostilidad, materias muy importantes a su príncipe y a toda su monarquía, para cuyo efecto se vería con sus gobernadores y esperaba hallar en ellos buena acogida... los despidió contentos y asegurados.¹³

⁹ *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Tlaxcala*, René Acuña (ed.), UNAM-IIA, México, 1985, 2 tomos, t. II, p. 237.

¹⁰ Arturo Meza Gutiérrez, *La Incógnita del Nombre de México*, Derechos del “*Kalpulli Toltekeyotl*” y de Arturo Meza Gutiérrez, s/ed y s/f. p.7.

¹¹ Fray Bartolomé de Olmedo, “...en la deposición que hizo bajo juramento... hasta el 23 de febrero (a San Juan de Ulua)...”. En Ignacio Romerovargas, *Moctezuma el Magnífico*, Romerovargas y Blasco Editores, S.A., México, 1964, 3 tomos, t. II, p. 94.

¹² Antonio de Solís y Rivadeneira, *Historia de la Conquista de México, población y progresos de la América Septentrional, conocida por el nombre de Nueva España*, prólogo y apéndice de Edmundo O’Gorman, Porrúa, México, 1978, cap. XXI, p. 67.

¹³ *Ibid.*, pp. 55-67.

De acuerdo a la versión de Solís, aseguramos que los hombres que se entrevistaron con Cortés no eran de mayor jerarquía que la de *topiltin*: hombres al servicio de los consejos de gobierno del pueblo, por ello sólo preguntaron.

Hay que observar también que las preguntas tienen de respaldo principios morales y de economía, pues además de ser sinceras son de ayuda mutua y cooperación y sin embargo, no solicitaron la mano devuelta que es obligación del que recibe la ayuda, pues a un extranjero no cabía solicitarla.

La respuesta del embajador don Fernando Cortés está preñada del interés de atraerlos con simpatía y regalo, de interés de ir tierra adentro para ser recibido por gobernantes; para su interés ocupó el medio de emborrachar a los *topiltin*, como lo atestigua una estampa o pintura¹⁴ y así mismo obtener información, dice el registro, de las riquezas de *Motecuhzoma*; por lo demás no hubo rito ni ceremonia; se advierten también dos culturas opuestas y por tanto dos comportamientos, uno ingenuo y el otro atrevido.

De la segunda visita hay confusión, pues Bernal Díaz del Castillo en su comentario no aparece ningún “principal” en tanto que Antonio de Solís los presenta. A favor de la lógica citaremos al primero:

Comenta Bernal: “...y otro día... vinieron muchos indios que envió un principal que era un gobernador de *Montezuma*, que se decía *Pitalpitoque* (*Cuitlapitoc*: el que permanece postrero)... y que trajeron hachas y adobaron las chozas del capitán Cortés... y trajeron gallinas y pan de maíz y ciruelos..., parecíame que entonces trajeron unas joyas de oro y todo lo presentaron a Cortés y dijeron que otro día tenía que venir un gobernador a traer más bastimento, Cortés se lo agradeció mucho y le mandó dar ciertas cosas de rescate con que fueron muy contentos.”¹⁵

A nuestro parecer el pasaje revela dos posiciones: una, los ancestros se ocuparon de cumplir su promesa de socorrer y asistir a Cortés y sus hombres y otra, éstos no cumplieron con la respuesta a la pregunta requerida por los gobernantes en voz de los *topiltin*: “...la de continuar su viaje...”.

A continuación entramos a la tercera visita para la cual hacemos acopio del recuerdo de Bernal Díaz, visita que para don Antonio ocupa el segundo lugar.

Don Antonio inicia el pasaje así: “... por la mañana vinieron *Teuhtilli* y *Cuitlapitoc* con gran acompañamiento a visitar a Cortés que los recibió con igual aparato... y considerándose (los de Anáhuak) con menores fuerzas, se valieron de aquellos presentes y socorros para obligar a los que no podían resistir, (con) diligencias del

¹⁴ *Códice Florentino*. En la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia. México, D.F. Estampa núm. 13 y 15.

¹⁵ Bernal Díaz del Castillo, *Conquista de la Nueva España o Historia Verdadera de la...*, introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, Porrúa, México, 1986, 14a. ed., cap. XXXVIII, p. 63.

temor que suele hacer liberales a los que no se atreven hacer enemigos; el embajador don Fernando Cortés adornándose del respeto de sus capitanes y soldados, porque le pareció conveniente crecer en la autoridad para tratar con ministros de mayor príncipe”.¹⁶ Nuestro anterior autor revela en el juicio de valor su cultura: atribuyendo que la humildad era una forma de sometimiento propio o bien por estrategia. Por el contrario las mujeres y hombres *anahuaca* manifestaron un comportamiento bajo el principio moral de responsabilidad, y a su acción política mediante solidaridad.

Bernal continúa el relato: “Y traían detrás de ellos muchos indios con presentes y gallinas y otras legumbres; y a éstos que lo traían mando *Teuhtlilli* que se apartaran un poco a un cabo, y con mucha humildad hizo tres reverencias a Cortés a su usanza. Y Cortés les dijo por las lenguas que fuesen bienvenidos, y les abrazó y les dijo que esperasen...”

Hernán Cortés mandó hacer un altar para celebrar misa cantada por Fray Bartolomé de Olmedo y a su capellán el padre Juan Díaz”.¹⁷

Lo transcrito hasta aquí merece un comentario. La presencia de *Teuhtlilli*: el señor de la negrura, *Cuitotalpitoc* y *Pintontli*; el joven, más la comitiva con los presentes, alimentos y sus servicios y ceremonia y rito caracterizan a la visita como oficial, por lo cual el encargado de la embajada es quien hizo la reverencia con sencillez, sin ostentación.

Don Antonio hace otro comentario en el cual el embajador llamó a sus soldados para adornarse de respeto y así aparentar autoridad. Ello nos hace dudar que fuera embajador y por tanto tener autoridad.

Después de misa comieron. Cortés habló de su rey Carlos V y pidió que le dijeran a *Montezuma* que a dónde mandaba su merced para entrevistarse.¹⁸

En cambio don Antonio describe así: “...pasadas las primeras cortesías y cumplimientos en que cedieron los indios; Cortés procuró templar la severidad con el agrado y agregó que su venida era tratar con el emperador *Motezuma* de parte de don Carlos de Austria, monarca del oriente, materias de gran consideración, convenientes no solo a su persona y estados, sino al bien de todos sus vasallos, para cuya introducción necesitaba de llegar a su real presencia y esperaba ser admitido a ella con toda la benignidad y atención que se debía a la grandeza del rey que le enviaba”.¹⁹

Como se observa de la versión anterior, del discurso se desprende poca habilidad para el fin que se persigue y ser poco prudente para hacer solicitud a un personaje; ambas carencias se suman a falta de autoridad y duda anotadas arriba.

¹⁶ Antonio de Solís, *op. cit.*, Libro Segundo, cap. I, p. 17.

¹⁷ Bernal Díaz del C., *op. cit.*, p. 71.

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ Antonio de Solís, *ibid.*

Ante tal propuesta, *Teuhtlilli* deja por un momento el cargo de embajador para tomar el de plenipotenciario y responde: "...aún ahora has llegado y ya le quieres hablar".²⁰

En cambio, la respuesta que describe don Antonio no fue de palabra sino de gesto para guardar la compostura, es así: "Torcieron el semblante ambos gobernadores a esta proposición, oyéndola con desagrado...".²¹

Ambos autores prosiguen su relato señalando que *Teuhtlilli* ordenó mostraran el presente —entre otros objetos un sol de oro del tamaño de una rueda de carreta y una luna de plata de mayor tamaño²²—; don Antonio anota el discurso del embajador *mexica*: "Hizo su presente con despejo y urbanidad... y después volvió a Cortés, y por medio de los mismos intérpretes le dijo que recibiese aquella pequeña demostración con que le agasajaban dos esclavos de *Motezuma*, que tenían orden para regalar a los extranjeros que llegasen a sus costas, pero que tratasen luego de proseguir su viaje, llevando entendido que el hablar a su príncipe era negocio muy arduo, y que no andaban menos liberales en darle de presente aquel desengaño (poco, austero) antes que experimentase la dificultad de su pretensión".²³

Ante el discurso Cortés respondió: "que los reyes nunca negaban los oídos a las embajadas de otros reyes ni sus ministros podían, sin consulta suya, tomar sobre sí tan atrevida resolución: que en este caso les tocaba era avisar a *Motezuma* de su venida, para cuya diligencia les daría tiempo; pero que le avisaran también de que venía resuelto a verle, y con ánimo determinado de no salir de su tierra llevando desairada la representación de su rey".

Los embajadores del *Hueytlatōani Motecuhzoma* "no se atrevieron a replicarle, antes le pidieron encarnecidamente que no se moviera de aquel alojamiento hasta que llegase la respuesta de *Motezuma*..."²⁴

En señal de amistad, adjetiva Bernal, Cortés mandó algunos regalos para *Motecuhzoma*; *Teuhtlilli* los recibió... y le dijo que su señor *Motezuma* es tan gran señor que holgará (se alegrará) de conocer a nuestro gran rey y que le llevará presta aquel presente y traerá respuesta".²⁵

A propósito de los presentes, en una de las visitas *Teuhtlilli* solicitó le mostraran un casco de soldado para examinarlo; al tiempo don Fernando Cortés preguntó a *Teuhtlilli* si *Motezuma* tenía oro, y como contestara que sí, le dijo: "envíame de ello; (acá)

²⁰ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 64.

²¹ Antonio de Solís, *op. cit.*, p. 69.

²² Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. editada por Ángel María Garibay K., Porrúa, México, 1979. Nota: Se anexa la lista de objetos enviados al rey Carlos V por el Ayuntamiento de la Vera Cruz.

²³ Antonio de Solís, *ibid.*

²⁴ *Idem.*

²⁵ Antonio de Solís, *ibid.*

tenemos yo y mis compañeros mal de corazón, enfermedad que sana con ello”.²⁶ En la siguiente visita, junto con el sol de oro al tamaño de una “rueda de carreta”, *Teuhtlilli* entregó a don Fernando Cortés, el casco lleno de oro en granos chicos, como le sacan de las minas y que “valía tres mil pesos”.²⁷

La actitud de don Fernando de dar baratijas de poco valor y calidad como rescate por oro, no fue sólo idea de ellos y sus seguidores, fue un requisito para el intercambio comercial del siglo XVI en Europa, pero como afirma Claurencia, “Los montones de oro y plata llevados de América en los siglos XVI y XVII, estaban fuera de toda proporción con las necesidades del momento y convirtieron en la causa más importante de la revolución de precios de aquella época.”²⁸

D. Fernando Cortés deja la embajada; se convierte en Quetzalcoatl

Fray Juan de Torquemada escribe con detalle cómo los “indios” tenían la creencia de señalar a *Quetzalcoatl* “su dios y rey y había llegado de *Tlapala*, a quien todos sus antepasados habían esperado, que también lo sería que era en que los navíos habían aparecido.” Pero al finalizar tan amplio pasaje el fraile nos deja una sentencia lapidaria:

Esta mentira se conservó con mucha opinión de todos los que después le sucedieron.²⁹

También Fray Bernardino sumó esfuerzos con los *huehueltin*, los viejos de *Tepeapulco*, en torno al suceso; recuerda que dentro de sus comentarios formuló una lista de los objetos enviados al embajador “don Fernando Cortés” como un “presente”, entre ellos unos atavíos de *Tezcatlipoca*, otro de *Tlalocatecutli* y uno más de *Quetzalcoatl*.

Era norma del rito enviar a embajadores extranjeros, en nuestro caso a los representantes de gobiernos de otras confederaciones, atuendos de diferentes personajes para que ellos eligieran alguno con acuerdo a sus inclinaciones, y sabiduría; con esta manifestación de cortesía, Hernán Cortés como embajador de un gran rey, recibió el regalo con la creencia de su confusión.³⁰

²⁶ López de Gómora, en Eulalia Guzmán.

²⁷ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 66.

²⁸ Claurencia H. Haring, *Comercio y Navegación entre España y las Indias*, FCE, México, 1939. Prefacio pp. V-VIII.

²⁹ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, Miguel León Portilla (coord.), UNAM-IIIH, México, 1975, 7 tomos, t. II, cap. XIV, p. 61, 2o. renglón.

³⁰ Arturo Meza Gutiérrez, entrevista. Lucio Leyva, México, 2-09-02.

Sin embargo, nuestro historiador Cristóbal del Castillo³¹ nos hereda no sólo el sentido o intención de los atuendos sino por qué Cortés escogió el de *Quetzalcoatl* y Pedro de Alvarado el de *Tonatiuh*, el sol. El primer atuendo llevó en el centro una esmeralda y el segundo un sol de oro.³²

Cristóbal del Castillo escribió el siguiente pasaje: “1o. El malvado capitán sol, Pedro de Alvarado era de corazón perverso 2o. Al capitán Pedro de Alvarado lo nombraban sol por causa de la rodela... que le fueron a dar cuando la primera vez lo fueron a recibir sus embajadores de *Motezuma* en el mar, que todavía en su embarcación de ellos (los españoles) había estado moderando... por tanto lo llamaron Sol”.³³

E. El Hueytlatocan decide romper relaciones

Don Fernando Alva también recogió noticias del acontecimiento de lo que pasaba en *Mexico*. Nos relata: “...Todos los señores que se hallaron en esta junta (sesión del *Hueytlatocan*) estuvieron unos con otros debatiendo sobre el caso un gran rato, y viendo el rey *Motecuhzoma* que no se acababan de resolver dijo a su hermano *Cuitlahuac* que con licencia del rey *Cacama*, su sobrino a quien competía el primer voto, le dijese lo que sentía como hombre más experimentado en negocios. *Cuitlahuac* dijo: “mi parecer es, gran señor, que no metáis en vuestra casa quien os eche de ella, y no os digo ni aconsejo más”. El rey *Cacama* le dijo: “el mío es que si vuestra alteza no admite la embajada de un tan gran señor como dicen que es el de España, es muy gran bajeza suya y nuestro y de todo el imperio...”, “...y es de ley de dar auditorio a los embajadores de otros; que cuando ellos vengan con trato doble, por esto tiene en su corte soldados y capitanes valerosos que la defenderán...”.³⁴

La sesión del Supremo Consejo concluyó con la siguiente determinación: “...que rogaban al embajador viese lo que había menester para que fuese proveído de todo bastante”, pero había indisposiciones para una entrevista en la costa y en México.

No obstante don Antonio de Solís nos legó otra versión sobre la determinación resuelta por el Consejo: “*Oyolos Motezuma*; y mediando entre ambas opiniones determinó que se negase a Cortés con toda resolución la licencia que pedía para venir a su corte, mandándole que desembarcase luego aquellas costas y enviándole otro regalo como el antecedente para obligarlo a obedecer. Pero que si esto no bastase a

³¹ Cristóbal del Castillo, *Migración de los Mexicanos al país de Anáhuac*. Fin de su Dominación y Noticias de su Calendario. Fragmentos históricos sacados de la obra en *náhuatl*, fines del siglo XVI. Traducción de Daniel y Genaro García.

³² Fotografías de la Estampa número 15 del Códice Florentino en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia.

³³ Cristóbal del Castillo, *ibid.*

³⁴ Fernando de Alba Ixtlilxochitl, *op. cit.*, p. 197.

detenerlo se discurriría en los medios violentos, juntando un ejército poderoso, de tal calidad que no se pudiese temer otro suceso como el de Tabasco...”.³⁵

Con acuerdo a las dos versiones observamos una discrepancia, en la segunda versión en caso de desobediencia del embajador don Fernando Cortés hay una intención de guerra.

Teuhtilli y su personal llegaron a las playas de las olas verdes para cumplir su embajada: después de sahumar al personal de la embajada del rey Carlos V, hizo demostración del presente “...de alhajas y piezas de oro...solo traía de particular cuatro piedras verdes al modo de esmeraldas que llamaban *chalchihuitl*.”

Teuhtilli dijo a Cortés con gran ponderación que los enviaba *Motezuma*, señaladamente para el rey de los españoles por joyas de inestimable valor.

Comenta don Antonio que la embajada fue resuelta y desabrida y el fin de ella despedir a los huéspedes sin dejarle arbitrio para replicar. Después hicieron sacrificio cristiano. El embajador Cortés dijo al diplomático *Teuhtilli*:

[...] uno de los puntos de su embajada y el principal motivo que tenía su rey para proponer su amistad a *Motezuma*, era la obligación con que deben los príncipes cristianos oponerse a los errores de la idolatría, y lo que deseaba instruirle para que conociese la verdad y ayudarle a salir de aquella esclavitud... Y que viniendo él de tierras tan lejanas a negocios de semejante calidad y nombre de otro rey más poderoso, no podría dejar de hacer nuevos esfuerzos, y perseverar en su instancia hasta conseguir que se le oyese, pues venía de paz como lo daba a entender el corto número de su gente, de cuya limitada prevención no podía recelar mayores intentos.

Apenas oyó *Teuhtilli* esta resolución de Cortés, cuando se levantó apresuradamente y con un género de impaciencia, entre cólera y turbación, le dijo: “Que el gran *Motezuma* había usado hasta entonces de su benignidad tratándolo como huésped; pero que determinándose a replicarle, sería suya la culpa si se hallase tratado como enemigo”. Agrega don Antonio que “sin esperar otra razón ni despedirse, volvió las espaldas y partió de su presencia con paso acelerado, seguido por *Pintontli* y los demás que le acompañaban. Quedó Hernán Cortés algo embarazado al ver semejante resolución... veremos en qué para este desafío que ya sabemos como pelean sus ejércitos y las más de las veces son diligencias del temor las amenazas.”³⁶ Hasta este momento el embajador don Fernando Cortés dejó de serlo para revestirse de soldado con grado de capitán.

Larga ha sido la transcripción, lo reconocemos, pero siendo el caso delicado hemos preferido dar el detalle a costa de la crítica. Rogamos clemencia.

³⁵ Antonio de Solís, *op. cit.*, p. 81(a).

³⁶ Antonio de Solís, *op. cit.*, p. 82.

F. Conclusiones

a. Ceremonia, culto y rito

La ceremonia *anahuaka* fue y aún es de un doble carácter, uno religioso y otro jurídico político; con la religiosa se hace culto a los fenómenos naturales y celebraciones familiares; en las otras se hace rito a los enviados como embajadores de una nación o Estado moderno o en nuestro caso, de una confederación a otra.

Tanto el culto como el rito están inmersos en la ceremonia formada con música y canto, danza, alimentos y copal. No obstante, hay diferencia entre el culto y el rito, pues en el primero es la participación del pueblo como necesaria,³⁷ así lo confirma Fray Juan de Torquemada. No obstante la diferencia y oposición de ceremonia, culto y rito en la práctica se apoyan, se relacionan para alcanzar el estado de armonía; por esta forma de pensamiento y acción, de armonizar lo material y espiritual, la razón y la pasión, los europeos que llegaron en el siglo XVI no pudieron comprendernos.

b. Un prófugo como embajador

Don Fernando Cortés como embajador de un gran señor, rey y emperador dejó una estela de incoherencias; hay que recordar el trato dado a los *topilltin* cuando los emborrachó, ensordeció a trompetazos, gritería y cañonazos. Se observa en las estampas el manoseo a los *topilltin* no acostumbrado entre los ancestros. Todos estos actos constituyeron un trato humillante.

En una de las primeras visitas, don Fernando Cortés “habló de su rey Carlos y pidió que le dijeran a *Moteczuma* que adónde mandaba su merced para entrevistarse”. El embajador nativo contesta: “Aun ahora has llegado y ya le quieres hablar”.³⁸

El diálogo reproduce para don Fernando una idea de prepotencia, pues era de norma conveniente solicitar de manera comedida para respetar la jerarquía y a la vez no dar lugar a que el embajador *Teuhtilli* respondiera de manera emotiva donde la pasión sobrepasó a la razón. Aquí el embajador Cortés se vio muy descortés.

Varios pasajes de esta naturaleza hay en la reducida bibliografía consultada, no obstante encontramos otros pasajes donde se observa un cambio radical del embajador.

Cuando el embajador *Teuhtilli* entregó a Cortés el presente para su rey Carlos V, entonó lo siguiente: “...ni entonces era posible... el conceder su beneplácito a la permisión que pedía para pasar a su corte, cuya repulsa del embajador español, procuró *Teuhtilli* honestar fingiendo asperezas en el camino...” Don Fernando procedió así:

³⁷ Arturo Meza Gutiérrez, entrevista. Lucio Leyva, México, 01-08-2002.

³⁸ Bernal Díaz, *op. cit.*, p. 64.

“los despidió con otro regalo como el primero, dándoles a entender que esperaría sin moverse de aquel lugar la respuesta de su rey, pero que sentiría mucho que tardase, y hallarse obligado a solicitarla desde más cerca.”³⁹

Con la respuesta de carácter de amenaza, Cortés dejó de ser embajador y sobresalir su posición de soldado. Ello ocasionó otra respuesta de *Teuhtilli* ordenada desde el *Hueytlatocan* arriba comentada.

Los estudios del doctor Ignacio Romerovargas nos llevan a otras consideraciones sobre la personalidad de Hernán Cortés; según nuestro autor, fundado en otros historiadores de aquel tiempo, Cortés para desplegar sus velas del puerto de la Fernandina hubo de hacerlo “a cencerros tapados”, pues Diego Velásquez, adelantado por la gracia del rey, a última hora se arrepintió de haber firmado las “capitulaciones”.

En la travesía de la isla, Cortés encontró una embarcación mercante, la saltó y obligó al dueño a formar parte de la armada, robó alimentos, gentes y caballos, pidió fiado... En fin, Cortés confesó a Fray Bartolomé de las Casas lo siguiente: “A mí fe, dijo, anduve allí como un gentil corsario.” (Historia de las Indias. T. III. p.227).⁴⁰

Se explica entonces el porqué su actitud, ante el desconocimiento de lo nuestro y por ello del rito y ceremonia del acto jurídico-político, no podía guardar cordura ni sensatez, y en cuanto a las relaciones internacionales, trató de manera inadecuada a los que le recibieron con cortesía y acatamiento;⁴¹ por haber interpretado que los “presentes” eran de temor, porque su lenguaje de soldado y la mentira era para él un medio no sólo eficaz, sino parte de su cultura; mintió al afirmar ser embajador plenipotenciario y no sólo fue gentil corsario, sino también fue prófugo de su justicia.

Sin embargo, fue un hombre del siglo del Renacimiento. Fue por excelencia aventurero que desplegó todas sus capacidades y habilidades para ser pirata, descubrir y someter tierras y poblaciones y satisfacer la necesidad de ese tiempo mediante el intercambio de bujerías por oro; emprendió la búsqueda de cosas imaginarias, recorrió grandes territorios para alcanzar grandes hazañas dignas de un héroe. Su fe cristiana y sus creencias feudales fueron la raíz y sustento ideológico de su feliz aventura.

c. Teuhtilli: el señor de la negrura

Teuhtilli encabezó la delegación de relaciones interestatales: el embajador. Dio muestras de serlo, pues de otra manera no hubiese estado presente en la sesión del *Hueytlatocan* donde se decidió impedir la pretensión de Hernán Cortés de ser recibido por

³⁹ Antonio de Solís, *op. cit.*, p. 75.

⁴⁰ Ignacio Romerovargas Iturbide, *Motezuma Xocoyotzin*, Romerovargas y Blasco Editores, S. A. México, 1964, 3 tomos, t. II, pp. 68-69.

⁴¹ Carlos Villa, *Última Moda*, p. 72, s/ed, s/f.

HERNAN CORTES
DANZANDO

La estampa se halla en el
Código Florentino de la
Biblioteca del Museo de
Antropología e Historia del
Distrito Federal.

En una de las visitas de embajadores organizada por el Consejo de Relaciones Estatales de la Anáhuac, quien a su vez recibió la orden del Huei-tlatoani, el gran señor de la palabra, este recibió el mandato de Huei-tlatocan, Supremo Consejo de la Confederación de la Anáhuac, mandato para enviar regalos al Rey de España.

A ello Cortés y Pedro de Alvarado se adueñaron de los atuendos como era el protocolo. Pedro se apropió de un cetro de oro significando el sol, y Cortés un medallón de oro; adornado con coyulli, cascabel danzó frente a los llamados indios; también se observa como un soldado español con un martillo cincel trata de quitar la cadena que tiene el embajador.

Ello sucedió después de la llegada de los hispanos el 23 de febrero 1519°.

°Juicio de residencia a Fray Bartolomé de Olmedo en España. En Romerovargas...
Organización Política de los Pueblos de Anahuac.

el *Hueytlatoani Motecuhzoma Xocoyotzin*. Es claro que *Teuhtlilli* supo responder, en el acto de rompimiento de relaciones, en el momento adecuado.

Su lenguaje, sencillo y atinado, comedido, siempre bajo el principio moral de respeto y acatamiento, de la ingenuidad y buena fe; a pesar de no haber sido comprendido por el representante de otra cultura. Así pueden interpretarse los comentarios del historiador don Antonio de Solís de Rivadeneira y, nosotros humildes repetidores, pensamos que *Teuhtlilli* presentó las ideas como si llevara en sus manos para ofrecer un ramo de flores fragantes recién hecho. Un eficaz *Tlahtotiltlantiani*. “Fue el máximo representante del Gobierno Federal de *Anáhuak*”.⁴²

⁴² Marcos Hernández Flores, *op. cit.*, p. 14.

ANEXO 0

Toponimia *Nahuatl*

Nahuatlato: Arturo Meza Gutiérrez

- 0 ***Altepetl*** administrador de los recursos del pueblo.
Atl: agua
Teptl: cerro
- 1 ***Anahuaka***: originario de Anáhuak
Atl: agua
Nahuac: rodeado de
- 2 ***Cacama***: elote (elotl) muy maduro
Camahuac: maduro
- 3 ***Calpulli*** conjunto de casas; conjunto de barrios
Calli: casa o barrio
Pul: grande
- 4 ***Calpultin***: plural de Calpulli
tin: plural
- 5 ***Cihuacohuatl***: administrador de la diversidad del pueblo o un elemento de la dualidad del hueytlatoacan
Cihuatl: mujer
cohuatl: serpiente
- 6 ***Cuitlaahuac*: Lugar de las excreciones del agua (huevos, musgos y algas: ahuatli)**
Cuitlaa: excreción del agua
Algo: huevo
- 7 ***Cuitlalpitoc*: El que permanece postrero. El que está detrás.**
- 8 ***Chalchihuitl***: jade
- 9 ***Chinancalli***: Casa cercada de carrizos
chinamitl: chinamite
calli: casa
- 10 ***Chinancaltin***: Plural de chinancalli
- 11 ***Hueytlatoani***: gran señor de la palabra
Huey: grande
tlatoani: el que habla bien
- 12 ***Hueytlatoacan***: Supremo Consejo de la Confederación
Huey: grandioso; importante
tlatoa: palabra
- 13 ***Malinaltzin*: venerable mali nali**

Malinali: que se tuerce

(Nota: Que se tuerce en el sentido de hacer posible con su práctica el cambio de los acontecimientos)

14 Malintzin Torcido

Malinali: torcer

Tzin: reverencial

(Nota: Así le llamaron a Hernán Cortés)

15 Mexico

Mexih

co: lugar

16 Motecuhzoma Xocoyotzin:

Moctezuma: rostro adulto, serio, jetón.

Xocoyotzin: sabor agridulce (el joven)

17 Piltontli: Niño. El iniciado.

Pulli: niño

Tontli: pequeño

(Nota: Así se llamó a un miembro del cuerpo diplomático que recibió a Hernán Cortés que se dijo ser embajador de un “gran rey”)

18 Pitalpitoque, Cuitlapitoc: El que permanece postrero. El que está detrás.

Cuitlapilli: (el rabo de los animales)

Co: lugar

19 Quechólac: lugar de las aves de cuello de hule.

Quechtli: cuello

Olli: hule

Co: en

20 Quetzalcoatl: serpiente hermosa.

Quetzalli: hermosura

Coatl: serpiente

Nota: En la cultura náhuatl, la serpiente representa la inteligencia, porque aquella se mueve con rapidez extraordinaria y es también como el ave porque el pensamiento vuela y traspasa los espacios.

21 Tecahuatl: Encina o roble de alguien.

Teca: de alguien.

Auatl: roble o encina.

22 Tecali o Tecalco: en la casa de piedra.

Tetl: piedra

Calli: casa

Co: en

23 Tecamachalco: Fauce o Quijada de piedra

Tetl: piedra

- Camachalli*: quijadas
Co: final
- 24 **Tenochtitlan**: El lugar Tenoch.
- 25 **Tepeapulco**: En el cerro del agua grande.
Tepetl: cerro
Atl: agua
Pulli: aumentativo
Co: lugar
- 26 **Tepeyaca**: en la nariz de los cerros
tepetl: cerro
yaca: nariz
- 27 **Tetzaco o Tetzcotli**: Lugar de la jarilla.
Tezcotli: jarilla
Co: Lugar
- 28 **Teuhtilli**: el señor de la negrura
Teuh: señor
- 29 **Tezcatlipoca**: El espejo que humea.
Tezcatl: espejo
I: tercera persona
poca: humear
- 30 **Tlacopan**: Encima de la jarilla
Tlocohtli: jarilla
Pan: encima
- 31 **Tlalocatecutli**: El señor del tlalocan.
- 32 **Tlayulli**: grano del sustento
tla: impersonal
yoli: vivir
- 33 **Tlapala**: el lugar de las pinturas
Tla: impersonal
palli: pintura o color
- 34 **Tlaxcala**: donde hay tortilla. Antes conocido como Texcalan: El lugar de los peñazcos.
Texcalli: peñazco
lan: lugar
- 35 **Tonatiuh**: el portador de la luz o energía
- 36 **Topiltzin**: El que lleva el mando
Topile: bastón